



# HACIA UN SECTOR LOGÍSTICO CERO NETO

Por Rick Gould

El transporte mundial de mercancías por todo el mundo es un negocio intensivo en carbono, pero una nueva guía presentada en Davos facilitará en gran medida el reencaminarlo.

En la reunión anual del Foro Económico Mundial celebrada en enero de 2023, se presentó una nueva guía para apoyar al sector logístico en su viaje hacia el cero neto en emisiones. Los

asistentes a Davos pudieron hacerse una primera idea de cómo las empresas pueden comprender y seguir mejor sus emisiones logísticas. Publicada por el Smart Freight Centre y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, esta guía pretende ayudar a las empresas a aplicar sus estrategias de descarbonización.

Esta nueva publicación destaca la utilidad y los beneficios de ISO 14083, una Norma Internacional muy esperada que ofrece el primer método universal para la contabilidad de las emisiones de la logística. Se espera que esta norma, que cambiará las reglas del juego de la acción por el clima, ayude al sector a reducir las emisiones de carbono en todo el mundo.



El sector de la logística y el transporte es responsable de algo más de un tercio de las emisiones globales de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), lo que lo convierte en el [sector que más emisiones produce](#) en numerosos países desarrollados. Además, ese porcentaje va en aumento. En 2021, el sector del transporte registró 7,7 giga toneladas (Gt) de CO<sub>2</sub>: un incremento del 8 % desde que se levantaron las medidas de la pandemia. Actualmente, la [cantidad total anual de emisiones de CO<sub>2</sub>](#) del mundo se encuentran en, aproximadamente, 35 Gt.

Un sector que contribuye de manera tan considerable a las emisiones globales puede desempeñar un papel clave en la transición hacia un futuro sin carbono, así como adaptarse a los impactos del cambio climático. Para alcanzar los objetivos globales de cero neto, el transporte debe reducir sus emisiones en alrededor de un 20 %, a menos de 6 Gt para 2030, en previsión del crecimiento previsto de la demanda de comercio internacional.

Parece claro que la industria del transporte se propone asumir un papel fundamental en la transición justa, sana y resiliente hacia un mundo sin carbono. La oportunidad de salir del punto muerto es evidente y hay poco tiempo que perder si queremos cumplir nuestras ambiciones climáticas. Se está generando un impulso con la publicación de [End-to-End GHG Reporting of Logistics Operations](#), y hay una sensación de optimismo, de que se puede conseguir.

El transporte de mercancías, en particular, desempeña un papel importante en nuestra economía global.

### Salvar las brechas de la descarbonización

El transporte de mercancías, en particular, desempeña un papel importante en nuestra economía global. Cada año, se transportan miles de millones de toneladas de mercancías por todo el mundo en camiones, aviones, barcos y trenes. Según los investigadores de la Supply Chains Initiative del Instituto Tecnológico de Massachusetts, el transporte de mercancías [es responsable de aproximadamente el 8 %](#) de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Si sumamos las operaciones de logística, esta cifra aumenta hasta el 11 %.

Transportar miles de millones de toneladas de mercancías al año requiere una gran cantidad de energía y muchas emisiones de CO<sub>2</sub>. La idea de seguir como hasta ahora provocaría un aumento de las emisiones de CO<sub>2</sub> provenientes del transporte de mercancías; sin embargo, es poco probable que se produzca esta situación. El motivo es el siguiente. Este sector ya está haciendo frente a su huella de carbono, proceso en el cual las normas desempeñan un papel clave. Según revelan algunos datos recientes, varios países están [reduciendo sus emisiones de carbono](#). De hecho, muchas empresas expedidoras de mercancías y de transporte están fijándose como meta alcanzar el cero neto de aquí a 2050, o incluso antes.

Llevar un seguimiento del carbono emitido durante la producción y el comercio de bienes y servicios, y hacer un balance del progreso logrado en la reducción de estas emisiones será clave. Con esta idea en mente, ya se han desarrollado diferentes planteamientos para cuantificar la cantidad de emisiones de CO<sub>2</sub> resultantes de los productos y actividades económicas.

### **Rutas más limpias**

¿Cómo lo está haciendo el sector del transporte de mercancías? ¿Qué papel están desempeñando las Normas Internacionales? Todo empieza por la eficiencia y el deseo de reducir los impactos ambientales. Como en todo, comprender de dónde provienen las emisiones y establecer una línea de base detallada de las emisiones de CO<sub>2</sub> es el primer paso para su gestión.

Las coaliciones enfocadas en la cadena de suministro, que abarcan múltiples modalidades de transporte, están reduciendo la complejidad al permitir a los transportistas

participar en los esfuerzos de descarbonización. Ya existen ejemplos de estos esfuerzos colaborativos. Por ejemplo, Smart Freight Centre (SFC). Para ayudar a las multinacionales a monitorear, notificar y, finalmente, reducir las emisiones de CO<sub>2</sub>, SFC creó el Marco GLEC (Consejo Global de Emisiones Logísticas, por sus siglas en inglés). Más de cien multinacionales utilizan nuestro Marco GLEC para comunicar sus emisiones logísticas; además, es uno de los aportes principales para una nueva norma ISO.

Comprender de donde provienen las emisiones es el primer paso para gestionarlas.

### **Misión posible**

Para [Sophie Punte](#), fundadora de Smart Freight Centre, el desarrollo de una norma ISO es un paso esencial para forjar la credibilidad de la metodología GLEC y promover su aceptación global y aplicación sistemática por parte del gobierno, los inversionistas y las multinacionales. «El Marco GLEC, y, dentro de poco, también la norma ISO 14083, permite calcular y notificar de forma sistemática las emisiones logísticas globales. Si lo combinamos con la tecnología de cadena de bloques, el sector podría promover una revolución en transparencia», afirma.

ISO 14083 aumentará los esfuerzos colectivos. Proporcionará una herramienta única para que estos agentes impulsen la acción climática, creen políticas y hojas de ruta para reducir las emisiones y lleven un seguimiento del progreso. Desarrollada mediante un proceso con múltiples partes interesadas, se espera que la norma ISO obtenga un mayor apoyo por parte de los gobiernos del mundo, lo que, a su vez,

mejorará la alineación entre las empresas y los gobiernos a la hora de calcular y notificar las emisiones logísticas.

Además, todavía hay más buenas noticias. ISO 14083 cubre tanto el transporte de pasajeros como de mercancías. Con ello, se asegurará una directriz común para la industria para calcular y notificar las emisiones provenientes del transporte y la logística de mercancías. El anexo proporcionará directrices específicas del sector sobre cuestiones como las categorías de las embarcaciones, valores predeterminados de intensidad de las emisiones y ejemplos prácticos de cálculos para el transporte por vías navegables interiores, las cuales complementarán las disposiciones de la norma principal.

Para reducir aún más las emisiones relacionadas con el comercio, se necesitan medidas atrevidas.

Se considera una oportunidad importante para que el sector garantice la alineación entre la práctica ya existente en el sector y una norma internacional que se espera tenga un papel significativo en la lucha por controlar las futuras emisiones de GEI provenientes del transporte.

Para reducir aún más las emisiones relacionadas con el comercio, se necesitan medidas atrevidas. En última instancia, proporcionar cálculos confiables y comparados con suficiente cobertura geográfica debería ayudar a las empresas a transportar bienes de la forma más limpia y eficaz posible mediante la selección de transportistas y modos eficientes en cuanto al combustible, la notificación de emisiones y la identificación de las tecnologías y estrategias más viables para reducir las emisiones. Mientras esperamos

a que eso ocurra, parémonos a pensar en el impacto de las emisiones de carbono que se produjeron para empacar y transportar estos bienes hasta nuestra puerta.